

5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts.

Fuera: trimestre 5 5

Extranjero y Ultramar: id. . . 9 »

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

5 céntimos,

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Administración e imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año I

Miércoles 11 de Agosto de 1897

Núm. 83

La que paga más contribución de la provincia
Unica farmacia abierta toda la noche

Arrabál de Sta. Ana, 80. junto á la plaza de Cataluña

FARMACIA SERRA

ENFERMOS DE LOS OJOS.

EL DOCTOR BIADA

oculista del Hospital del S. C. de Barcelona, ex-jefe

de Clínica con título de las Universidades de Berlín y Würzburg, ex-ayudante de los Doctores Wecker y Landolt de París.

Recibe en consulta en Reus todos los domingos y lunes de 9 á 12 mañana y de 4 á 5 tarde.

Fonda de Londres.

Los demás dias recibe en Barcelona, Claris, 44, esquina á la Granvia, de 11 á 1 y de 4 á 5.

ANCH' IO SON PROFETA

Dijo no recuerdo quién, ni con que ocasión, «Anch' io son pittore.»

Probablemente sería alguien, que queriendo hacer por ejemplo, unos zapatos, pintó un cuadro.

Lo mismísimo á poca diferencia me pasó á mí el domingo próximo pasado: quise hacer un artículo jocoso y me resultó rana.

Rana no; desgraciadamente salió de mí pluma una profecía.

Allá en Santa Agueda, en ostentosa capilla ardiente, yace inanimado, uno de los hombres

más eminentes de España, que dá fé de mí don profético.

Por más que me envanezca haber ascendido á la categoría de Profeta, duéleme en el alma deber el ascenso, á un fanático, á un vil asesino.

Cuando el domingo último aconsejaba á mi amigo, el atrevido preguntón de mi Pozo de Doña Sancha, que se fijara en el Ministro de la Gobernación para averiguar si estaban en buenas manos los resortes de Gobierno, el anarquista Rinaldini, ó como se llame, disparaba á quemarropa, tres pistolazos sobre el Excmo. Señor Don Antonio Cánovas del Castillo, Presidente del Consejo de Ministros.

En ocasión menos solemne, no hubiera es-

clamado el señor Cánovas, «¡Viva España!» hubiera dicho y desgraciadamente con grandísimo acierto, dirigiéndose al Ministro de la Gobernación: «¡Amigo Cos, viva tu policía!»

Una policía que no sabe vigilar un balneario, como vigilará una nación?

Un Ministro de la Gobernación que no sabe garantizar la vida del Presidente del Consejo, que garantías puede ofrecer á los ciudadanos A, B, C, verdaderos anónimos para S. E.?

Algún amigo indiscreto de don Fernando, dirá, estos periodistas censuran sin tón ni són: Sadi Carnot, no murió en las calles de Lyon, víctima de un anarquista?

«Cuénteselo Vd. á su tía», le contestaremos, y ella dirá á Vd. la diferencia que hay entre el balneario de Santa Agueda y las calles de la populosa villa de Lyon, cuando cruzó por ellas, el carruaje en que fué mortalmente herido, el Presidente de la República Francesa.

En Francia, en Alemania, en Inglaterra, en cualquiera otra nación, exceptuando España, el Ministro de la Gobernación que no hubiese sabido, se codeaban en un balneario, un asesino y su víctima, antes de haber transcurrido veinte y cinco horas, después del atentado, no solo el Gobierno no hubiera tolerado que su compañero encargado de un resorte de Gobierno tan importante continuara con el encargo, sino que el Ministro, abrumado cuando menos, por la voz unánime de la opinión pública, espontáneamente hubiera renunciado para siempre, á toda vida política.

En España, el Ministro continúa en su puesto y para demostrar que el resorte está en buenas manos, ha dejado cesante al Inspector de orden público que en Santa Agueda ejercía sus funciones.

España es un gran país! El Gobierno y el país, después de haberse tentado el cuerpo, al oír los tres disparos del anarquista italiano, viéndose sanos y salvos, han exclamado, con impavidez fin de siglo: «Ahí me las den todas! El muerto al hoyo y puede el baile continuar!»

Por mí que continúe. Los españoles van bien en el machito?... Pues, buen viaje... Ahí se queda, aguardando se cumplan sus profecías.

CALLEJA.

Desde Santa Agueda

El asesino del presidente del Consejo llegó á Santa Agueda el día 2 del corriente.

Pidió una habitación de segunda clase.

Dijo llamarse Emilio Rinaldi y entregó una tarjeta en que, debajo de este nombre, se leían los siguientes títulos:

«Tenedor de libros.»

«Corresponsal del periódico «El Pololo».

En el atestado formado por la Guardia civil inmediatamente después del crimen, parece ya el criminal con otros nombres.

Declara que es natural de Foggia, en Italia,

de cuentas. La suma empezada, parecía obstinarse en no dejarse terminar: el rebelde pensamiento de aquella muger no podía fijarse en las cifras, sino que seguía á Odette en el pequeño apartamento tapizado recientemente y en el cual le esperaba un teniente de húsares... La veía entrar, con los ojos brillantes, los labios entreabiertos: el teniente se reía al verla regresar de su excursión matutina: sobre la mesa del comedor había un ramo que había comprado el marido: el agua y el vino brillaban en los jarros bajo un rayo de sol que precisamente acababa de rasgar las nubes: se sentaban los dos riendo delante de hueveras con sus huevos duros y riendo siempre...

Rechazó el libro de cuentas; puso los dos brazos sobre la mesa, ocultó su cabeza dentro de ellos como un niño desesperado y derramó abundantes lágrimas.

XXIV

El aniversario del Capitán de Beaurand fué celebrado al cabo del año con gran pompa en la Iglesia de Santo Tomás do Aquino. La señora Montclar había puesto la obstinación de una enferma, en remitir cartas de invitación á todas sus antiguas relaciones, á pesar de las tímidas observaciones de Estela y quiso hacer acto de presunción, á despecho de todo lo que pudieran decir sus amigos.

—Era mi sobrino, casi mi hijo: le debo esta última prueba de cariño.

Su caracter se había agriado en aquellos últimos tiempos: la generosa llama que la había alumbrado en el momento de ver atacada á su sobrina, se había extinguido, dejando tan solo algunos tizones aislados: la muerte próxima de la que no tenía entera conciencia, le causaba á veces una especie de temor que se traducía en melancolía y en amargura. Estela no decía una palabra, pero sufría con aquel cambio, estimando que la más estudiada paciencia no bastaría para pagarle la afectuosa protección de que había sido ella objeto.

—Y tú?

—Yo también, naturalmente. Pero no se lo digo... Ya me consta que lo sabe: es tan malo!

Rióse á carcajadas y miró en derredor suyo.

—Esto es mejor, que mi casa: pero aunque es pequeña está muy bien. Ya sabes; mi marido es jóven, tiene veinte y siete años está muy guapo con su uniforme de teniente de húsares, el uniforme de húsares es muy bonito... Yo queria hacerme un traje de tela azul con brandeburgos negros... como una cantinera, para llevar los colores del Regimiento, pero va á permutar con los cazadores y residiremos en París.

—Hace ya tiempo que habeis regresado? preguntó Estela, turbada sin saber porqué motivo.

—Ayer; Mamá nos aguardaba en la estación con Papá: hoy comemos con ellos. Esta mañana, al levantarse, Huberto ha ido á la Plaza, sabes, que es la Plaza? No me he atrevido á preguntárselo. Le he hecho tantas preguntas, que ahora me dá vergüenza! Dice que le he preguntado cosas muy raras! Pero mira, yo no sé... le he preguntado todo lo que me pasaba por la cabeza y él se reía como un loco... Mira soy más prudente, procuro antes informarme. Ha ido pues á la Plaza y yo he venido á verte. Mi hermana está en España con su marido. Dicen que allí se hielan: está bien hecho. No quiero á mi cuñado; es un pedante y mira, entre nosotras dos, le creo un bestia, pero muy bestia! Te aseguro que tendrá que retorcer mucho hilo con mi hermanita!

Estela sonriendo, escuchaba aquel flujo de palabras entrecortadas por risa infantil: aquella alegría inocente, aquella confianza en el matrimonio, en el amor, en la vida, le hacían mirar la vida bajo un aspecto menos sombrío: le parecía que se encontraba en una cárcel, desde una de cuyas ventanas, abierta alguna vez por casualidad se veían llanuras con hermosa vejetación y habitadas por seres felices. Su excelente naturaleza, la exquisita ternura que la adornaba, le impedía demostrar celos de una felicidad que no era para ella: el

que tiene veintiseis años, que es soltero, y que se llama Miguel «Angiolillo» Lombardio.

Ya he dicho que pidió habitación de segunda clase; pero viendo que decía ser periodista, y extranjero, tuvo doña Julia, dueña de los baños, la consideración de darle asistencia de primera por el crédito del establecimiento.

Rinaldi, «Angiolillo», ó como se llame, rehusó desde el primer día toda conversación, prestando cortesmente no conocer bien nuestro idioma.

Paseaba sólo en el interior del balneario; y aunque algunas veces asistía al salón de fiestas, como en otro país es frecuente no hablar uno con nadie mientras no se han hecho las presentaciones de etiqueta, á nadie chocaba el aislamiento de Rinaldi.

En los primeros días de su estancia en Santa Agueda, tal vez por no dar margen á sospechas, decidióse el asesino á seguir el tratamiento del balneario, y tomó un baño caliente, pero sin consulta facultativa.

El médico del establecimiento le advirtió de que esto era una falta, Rinaldi se dejó entonces diagnosticar y le prescribieron quince baños.

Empezó á cumplir la prescripción del doctor tomando inhalaciones, no sin que sus aspavientos y su nerviosidad llamaran la atención de varias personas.

Créese que el crimen estaba preparado para antes de ayer, y que se frustró por circunstancias puramente casuales.

La esposa del presidente del Consejo, que aquí por lo menos gustaba de andar á pié, dijo que se proponía ir de paseo hasta la ermita de la Esperanza.

El Sr. Cánovas salió completamente solo, pero en coche, con objeto de unirse á su señora en el sitio indicado.

Aunque el lugar es ordinariamente solitario, el Sr. Cánovas encontró con él can varias personas, particularmente niñas.

Unó de los bañistas dijo al jefe del Gobierno que no hacía bien en aventurarse tan solo por aquellos parajes.

—Eso creía yo; que estarían solos. Pero ¡ya ve usted!... Nada temo.

Otros bañistas vieron á Rinaldi salir camino de la ermita.

El criminal, que debía estar ya al corriente de las entradas y salidas del señor Cánovas, pensó tal vez que hallaría ocasión propicia para realizar sus planes.

Por efecto de la presencia de otras personas desistió del intento aquel día, y el señor Cánovas y su esposa regresaron al balneario sin novedad.

Ayer mañana, el presidente oyó misa en la parroquia de Santa Agueda, y al regresar al balneario, todos notaron que estaba mas jovial que de costumbre.

Varios bañistas se lo hicieron observar, y el Sr. Cánovas contestó:

—Es natural que esté contento, porque los baños de Santa Agueda me dan la vida.

Después pidió el correo, se enteró de él á la ligera, y con un periódico en la mano se dirigió á un banco situado cerca de la puerta de cristales que hay á la izquierda de la galería que dá al jardín.

En dicho sitio se consumó el crimen.

A la una menos cinco minutos los bañistas oyeron cuatro detonaciones, que, al resonar en la bóveda de la galería, semejaron cañonazos.

Momentos después sonaron otros dos, y se oyó gritar ¡Viva España!

A causa de esto se produjo una gran confusión; los bañistas y dependientes corrían en todas direcciones, hasta que un triste silencio se produjo al tener conocimiento del hecho. Al volver al jardín vieron al presidente boca abajo sobre un charco de sangre, y al asesino inmóvil, á pocos pasos de distancia.

Inmediatamente acudieron en auxilio del señor Cánovas varias personas, siendo una de las primeras la esposa del presidente, que, palpando el cuerpo exánime del señor Cánovas y al ver que lo llamaba inútilmente, se volvió amenazadora hacia el asesino y, después de golpearle, le increpó duramente.

Rinaldi la replicó con gran entereza:

—Señora, usted es una señora honrada que respeto. Yo he venido á cumplir con mi deber. He venido á vengar á mis hermanos de Montjuich.

El asesino, en la refriega de golpes recibidos dejó caer al suelo el cuello postizo de su camisa, en el cual se leía: La Elegante Praca d'Ouro, Lisboa.

El asesino, como dije anteriormente, disparó casi á boca de jarro, estando apoyado con la mano izquierda sobre el marco de la puerta de la galería.

Se dice que de los cuatro disparos: el último debió hacerlo al aire, pues la bala ha sido encontrada incrustada en el techo.

El señor Cánovas recibió un balazo en la sien derecha, saliendo el proyectil por la oreja izquierda; otro en la tetilla derecha, y el último en la paletilla, que indudablemente le fué hecho estando ya caído en el suelo.

El presidente anduvo unos cuantos pasos y cayó exánime.

El señor Cánovas fué subido á su cuarto y desnudado de la ropa interior, fué colocado en el lecho en que aun se encuentra.

Tiene el rostro blanquísimo, sin duda por la pérdida de sangre, y el vientre sumamente inflamado.

La esposa del señor Cánovas no derrama ni una lágrima, y, aunque aparentemente, demuestra la frialdad del hielo y una serenidad pasmosa.

La mayor parte del tiempo se lo pasa arrodillada junto al cadáver.

El asesino ha sido encerrado en el piso bajo de la casita que hay en Santa Agueda destinada al servicio de telégrafos. Tiene las manos sujetas por esposas, que se cierran por delante.

Custodian al preso dos parejas de la guardia civil: una dentro del encierro á su mismo lado, para no perder el más mínimo movimiento, y otra en la parte exterior del edificio.

Acabo de ver á Rinaldi en la prisión.

Cuando le ví estaba el criminal sentado tranquilamente en un sillón.

Sacáronle por delante de mí para evacuar una diligencia precisa, y tuve ocasión de fijarme en su persona con mayor detenimiento.

Es Rinaldi de estatura más bien elevada que baja, usa barba rubinegra y muestra gran palidez en su semblante. Conserva en la frente algunas huellas de sangre.

Viste americana color ceniza y pantalón oscuro. Cubre su cabeza con un sombrero flexible negro.

En otra situación de ánimo y un poco mejor vestido, podría pasar por un tipo, por un hombre medio elegante.

El arma con que se ha cometido el crimen es un toco revolver de culata negra, y que parece bastante usado.

Tiene el revólver medio oxidado el cañón, que es de buen calibre, y solo quedaba en él una cápsula de los cinco tiros que contenía.

Se ha levantado un altar en el cuarto de la fonda del establecimiento donde yace el cadáver del Presidente.

El ltmo. señor obispo de Vitoria ha autorizado expresamente para que se digan hoy doce misas de cuerpo presente donde quiera que se halle el cadáver; en sufragio de su alma.

S. M. la Reina Regente ha telefonado al médico de Cámara Excmo. Sr. marqués del Busto, ordenándole que permanezca al lado de la infortunada viuda, todo el tiempo que esta quiera.

No cesan de llegar á Santa Agueda multitud de despachos telegráficos expedidos de todas partes.

En todos los telegramas se muestra incredulidad por la noticia del suceso, y se pide confirmación oficial del asesinato.

El asesino del señor Cánovas ocupaba en el balneario el cuarto núm. 110 de la llamada Casa vieja.

Se ha encontrado en su habitación un enorme pistón de dos cañones, que estaba cargado.

Dícese por varias personas que el día antes de ocurrir el triste suceso vieron salir á Rinaldi sigilosamente del balneario, llevando un gran bulto debajo el brazo.

El criminal se perdió aquel día con el bulto en las fragosidades de los montes vecinos, y cuando regresó á la fonda ya no llevaba el bulto que había sacado.

Se presume que lo que llevaba en aquel envoltorio serían bombas de dinamita, que habrá ocultado en el monte, en vista de que podía cometer el delito sin necesidad de acudir á esos medios.

Parece que Rinaldi ha declarado en la prisión con gran sangre fría, que no solo era el vengador de los anarquistas de Montjuich, si no también del doctor Rizal, fusilado en Manila.

Dice que antes del crimen estuvo en Madrid un mes, y que desde este punto se trasladó á Barcelona.

Afirmó que era redactor de «Il Popolo» y que lo despidieron de este periódico por escribir artículos violentos.

MELGARES.

CRÓNICA

ADVERTENCIA

Debidamente autorizados, han salido de esta ciudad los señores don Salvador Grau y don Pablo Salvat á cobrar el importe de las suscripciones de fuera, á este diario. Esperamos que serán atendidos dichos señores por nuestros apreciables abonados, de los cuales, aquellos que estén en descubierto, no dudamos se servirán ponerse al corriente en el pago.

Nuestro estimado colega de la vecina capital «El Diario del Comercio», contesta nuestro suelto del domingo próximo pasado, referente á la determinación tomada por uno de sus redactores contra el director de nuestro también estimado colega el «Diario de Tarragona», en forma cortés, cariñosa y hasta laudatoria para nuestro periódico y para nuestro Director, que agradecemos con toda sinceridad.

Ya comprenderá nuestro estimado colega que no podemos intervenir en el asunto, de la manera que él propone. Hubiéramos intervenido y con mucho gusto, si el «Diario del Comercio» hubiera aceptado lisa y llanamente nuestra proposición y hubiéramos hecho todos los esfuerzos imaginables, para que los dos colegas hubieran quedado dignamente, á consecuencia de nuestra intervención.

Nada gana el prestigio de la prensa y á nuestro juicio, pierde también mucho el prestigio personal de los que ven en un periódico el defensor de sus aspiraciones, con luchas apasionadas y violentas. Para el prestigio de la prensa

goce de oír á su antigua hijita, le daba un aire maternal. Acarició con la mano aquellos cabellos rubios que tantas veces había peinado en el convento. Quién le hubiera dicho entonces, que aquel tiempo de estudios llegaría á parecerle tan dulce!

—Otro; dijo la recién casada dando un nuevo beso á Estela. Ahí tienes un ramo de violetas que he comprado para tí: He venido á pié á pié y sola, sin camarera! jamás había sacado la punta de la nariz sin ir acompañada! Y es muy divertido! Sales tu sola y á pié?

—No, dijo Estela pensando en que ni tan siquiera se le había ocurrido usar de aquel privilegio. Pero yo, es muy diferente.

—Sí... es cierto... dijo Odette mirando el luto riguroso de su amiga. Dudó un poco y después continuó. Dime, Estela, es verdad, lo que se cuenta?

—Qué se cuenta? querida, respondió la señora de Beaurand, sintiendo le latía fuertemente el corazón.

—Qué tu marido se mató el día de tu matrimonio?

—Es verdad.

—Al volver de la Iglesia?

—Poco después: cuando os hubisteis marchado.

—No sabes por qué motivo?

—No.

La pequeña señora de Aulmoye quedó perpleja.

—Sabes que se habla muy mal de tí? dijo como á pesar suyo.

—Lo sé.

—Yo no lo he creído, añadió con vivacidad: te amo siempre, madrecita mía!

Un beso puntualizó esta frase: después Odette haciendo dar vueltas á su manguito, dijo sin mirar á su amiga:

—Así pues, tu estás como si no te hubieses casado?

—A poca diferencial! respondió la señora de Beaurand.

—Pobre Estela! solo has tenido penas... Si yo perdiera á Huberto... oh!

Se puso temblorosa y sumamente pálida.

—Luego eres feliz! dijo Estela para cambiar el curso de sus pensamientos.

—Feliz! Estoy en el paraíso! Esto es para mí el matrimonio! No sé si mi hermana opina lo mismo! Dudo que su quisquilloso marido... es calvo, sabes? y lleva patillas. Tiene el aire de un notario... un notario poco fuerte! Pero tiene dinero, es mucho más rico que nosotros. Es un viticultor de Borgoña. Si le oyeras decir... Soy un viticultor... Como si roncara: se le oiría desde el Arco de la Estrella. Está muy orgulloso de ser viticultor de Borgoña. Yo prefiero el ejército. He de marcharme: si mi marido llegara á casa y encontrara ausente á la señora! Nadie sabe á donde he ido...

—Se lo dirás? dijo Estela que se iba poniendo seria.

—Sí, sí, dijo ligeramente la joven: tengo dispuesto el almuerzo: espero que la cocinera no habrá puesto los huevos á la coque en el agua antes de que llegue yo... Te acuerdas cuando estábamos en el convento? Había una colegiala que nunca había podido comer otra cosa que huevos duros, porque la cocinera de su madre consideraba como cuestión de honor, ser siempre exacta. Hasta ahora, madrecita mía. Voy á tomar mi carruaje: será muy divertido. Nunca he pagado á un cochero: habré perdido mi porta-monedas? No: ahí está.

Registraba su faltriquera con cómica ansiedad. En el dintel se detuvo y paseó una mirada circular por el salón.

—Pobre Estela... siempre sola... me moriría de pena si ahora hubiera de estar sola... pero tu, no has tenido en realidad marido... Estar casada dos ó tres horas... Estaba ya muerto cuando le vistes?

—Sí, dijo gravemente Estela.

—Esto es horrible! Y no saber... Estaba loco, verdad?

—Eso debió ser! contestó la viuda, pero Odette no la oyó.

Cuando la hubo dejado su amigueta, volvió á entrar en el salón perfumado con el olor de las violetas, siempre sola en efecto: casada dos ó tres horas! Qué vida la suya!

Se dirigió á la mesa—despacho lentamente y cogió su cuaderno

y el de las personalidades que se mueven dentro de nuestro modo de ser político, estamos y estaremos siempre dispuestos a ofrecer nuestra imparcial intervención. De ninguna manera podemos hacernos nuestras, así como tampoco podemos rechazarlas, las declaraciones hechas por nuestros colegas, pues si así obráramos, ya no podríamos ostentar el título de severa imparcialidad con que debe aparecer, el que pretende intervenir como amigable componedor.

Hoy debería celebrar nuestro Excmo. Ayuntamiento, la sesión ordinaria correspondiente a la presente semana. Gracias al calor y a nuestros costumbres, no se necesita ser muy lince, así como tampoco más o menos intencionado, para empezar este suelto como lo empezamos, esto es, suponiendo que la sesión no se celebrará. El LIBERAL DE REUS pretende ser eco fiel de la opinión y ésta hace ya muchos años que dice a voces, que desde mediados de Julio a últimos de Agosto, quien tiene Más, allí se traslada, y que por lo tanto no es causa de admiración preveer que a las sesiones nocturnas que celebre nuestro Municipio, dejará de asistir número suficiente de señores concejales ó sea la mitad más uno de veinte y siete.

Por haber sido sorprendido durmiendo fué ayer declarado suspenso de empleo y sueldo hasta segunda orden el vigilante nocturno de la puerta del Rosario.

La Compañía Arrendataria de consumos de Alicante, Toledo, Cartagena, Albacete, Tarragona y otras capitales se ha quedado como mejor postor el arriendo del Impuesto de Madrid por la cantidad 22.400.000 pesetas.

El jueves celebrará sesión la Comisión mixta de reclutamiento para despachar las incidencias de quintas presentadas hasta la fecha.

Nótase ya animación entre los aficionados a la caza, en esta ciudad, pues como es sabido el próximo domingo termina el período de la veda.

Por el Visitador de Consumos don Miguel Mestres secundado por el cabo de noche don Enrique Tortajada y el vigilante señor Batlle han sido decomisados ayer mañana una pipa y cinco pellejos vino introducidos fraudulentamente en una casa de la calle Nueva de Misericordia.

El juez municipal del vecino pueblo de Secuyta comunicó anteayer al Juzgado de instrucción de Tarragona haber sido incendiado el bosque del «Mas de Mercadé», por cuyo siniestro se instruyen las oportunas diligencias.

Debemos recordar a los maestros que se encuentren en el caso de opositores postergados que, con arreglo a los artículos 39 y 40 del vigente Reglamento de provisión de escuelas, deben ejercitar su derecho en el concurso de traslación de esta época precisamente.

Leemos en «Los Debates» de Tortosa: «El cabo de municipales don Juan Benaiges, en compañía de los alguaciles Pedret y Melich, intentó detener el sábado, a las nueve de la noche, en una casa de lenocinio de la calle de la Muralla de San Juan, a dos sujetos, licenciados de presidio, quienes al ser interrogados intentaron escapar, consiguiendo uno de ellos.

Al otro, que dijo llamarse José María Gimenez y Gimenez y ser natural de Reus, de 27 años de edad y de oficio tejedor, se le ocupó un reloj de plata dorada, con su cadena, una pistola cargada, un cuchillo, una cartera sin documento alguno que identificase su personalidad y tres pesetas en metálico.

Dicho sujeto fué conducido a la cárcel a disposición del Juzgado, después de declarar que su compañero se llamaba Pedro Forch y que era natural de Alcañiz.»

Lo recaudado en el día de ayer en esta ciudad en concepto de consumos y derechos de madero asciende a pesetas 872'11.

Terminada ya la apertura de la zanja abierta desde la ex-refinería de petróleo «La Pensilvania» a la fuente pública de la Plaza de la Sangre, es probable que en el día de hoy empiece a colocarse la tubería que gracias a la razón social J. Vilella y C.ª ha de conducir un importante caudal de aguas a la tubería general de esta población.

En el día de ayer salió para Vich y sus alrededores, nuestro amigo y colaborador don Agustín Nofrarias, Catedrático de este Instituto de segunda enseñanza.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA DE 9 AGOSTO DE 1897.

Nacimientos

Ninguno.

Defunciones

Francisca Ferré Ferrán, 22 meses, Concepción, 7.—Josefa Ferré Trillas, 22 meses, Aguilera, 21.

Matrimonios

Ninguno.

FERRO-CARRIL ECONÓMICO

DE REUS A SALOU

Servicio de trenes de viajeros que regirá desde el día 1.º de Julio de 1897.

SALIDAS DE REUS

Mañana.—Tren número 12, a las 4'10.—Id. núm. 14 a las 5'28.—Id. núm. 16 a las 6'44.—Id. núm. 18 a las 7'30.—Id. núm. 20 a las 8'15.—Id. núm. 2 a las 9'06.—Id. núm. 24 a las 10'43.

Tarde.—Tren número 4 a las 12'35.—Id. núm. 28 a las 1'55.—Id. núm. 30 a las 2'32.—Id. núm. 32 a las 3'10.—Id. núm. 34 a las 3'48.—Id. núm. 36 a las 4'27.—Id. núm. 38 a las 5'08.—Id. núm. 40 a las 5'43.—Id. núm. 42 a las 6'20.—Id. núm. 6 a las 6'57.

Noche.—Tren número 44 a las 7'38.

SALIDAS DE SALOU

Mañana.—Tren número 1 a las 4'56.—Id. núm. 11 a las 6'10.—Id. núm. 13 a las 7'32.—Id. núm. 17 a las 8'17.—Id. núm. 19 a las 10'2.—Id. núm. 21 a las 10'46.

Tarde.—Tren número 25 a las 1'57.—Id. núm. 27 a las 2'34.—Id. núm. 29 a las 3'12.—Id. núm. 31 a las 3'50.—Id. núm. 33 a las 4'28.—Id. núm. 35 a las 5'10.—Id. núm. 37 a las 5'45.—Id. núm. 39 a las 6'22.—Id. núm. 41 a las 7'.

Noche.—Tren número 43 a las 7'40.—Id. núm. 45 a las 8'18.

Las horas se regirán por el meridiano de Madrid.

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Tiburcio.

Santos de mañana.—Santa Clara.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27

Cotización en Barcelona a las cuatro de la tarde de ayer.

Interior	64'60	Exterior	80'75
Colonial	92'25	Nortes	21'75
Filipinas	95'00	Cubas 86	96'06
Cubas 90	79'50	Aduanas	97'00
Obligaciones 5 p ^s Almansa	80'00		
Idem 3 p ^s Francia	51'00		

PARIS

Exterior 62'15 Nortes 00'00

GIROS

Paris 31'00 Londres 32'93

Se reciben órdenes para operaciones de Bolsa. Descuento de cupones, compra y venta al contado y por cuenta agena valores del Estado y locales de Barcelona; compras de monedas de oro.

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cierre de la Bolsa de Barcelona a las 4 de la tarde de ayer:

Interior	64'60	Amortizable	78'60
Exterior	80'75	Francias	00'00
Filipinas	00'00	Cubas 86	96'12
Aduanas	97'50	Cubas 90	79'50
Nortes	21'45	Ext. Paris	62'15
Obligaciones 6 p ^s Francia	94'00		
Obligaciones 3 p ^s id	50'87		

GIROS

Paris 13'00 Londres 32'93

EXPORTACION

Lunes 2 Agosto

Para Cette y Marsella vapor Cabo Espartel, con el siguiente cargamento:

Para Cette: de Romagosa y Ventosa 12 bocoyes vino.—Luthi Zingg et Marcet 16 id. id.—Wagner et Fiechter 18 id. id.

Para Marsella: de Emilio Gaya 20 sacos almendra.—F. Montagut y C.ª 19 id. id.—Grau Sabater y C.ª 197 id. id.

Martes 3

Para Hamburgo vapor Pizarro, con el siguiente cargamento de vino: de

Bonsoms y C.ª 7 pipas y 1/8.—Ferrer Saugar y C.ª 3 id.—De la orden 1 bocoy, 4 pipas 6/2 y 4/8.—Hijos de B. Lopez 2/2.—Dalmau Hermanos 9 pipas, 10/2 y 4/4.—Romagosa y Ventosa 1 id. 4/2 y 1/4.—Sociedad vinícola 7 id. y 3/2.—J. de Muller 2 id. y 7/2.—Francisco P. rpiñá 3 id. y 1/2.—Izaguirre y C.ª 1/2 y 1 barril.—E. Vallvé 2/2 y 2/4.—Sucesores de J. Boule 3 bocoyes, 10 pipas, 2/2, 2/4, 5/16 y 1/64.—Luis Quer 1/8 y 4/16.—Ol va Andreu y C.ª 2 pipas y 4/2.—Seal hermanos y C.ª 2 id. 4/2 y 1/4.—Soler y Fenech 1 id. y 4/2.—Carey Hermanos y C.ª 7 id. y 2/2.

Para Londres vapor Campeador, con el siguiente cargamento: de

Francisco Perpiñá 105 pipas vino.—S. Darthez 3 3 id. id.—De la orden 5 id. id. y 2 barriles cremor tártaro.—Hijos de B. Lopez 7 pipas vino.—Dalmau Hermanos 9 id. y 4/2.—Sevil hermanos y C.ª 1/4.—Carey hermanos y C.ª 47 pipas.—F. Montagut y C.ª 200 sp. almendra en cáscara.—Hijos de G. J. Huelin 100 id. id.

Para Génova vapor Uniones, con el siguiente cargamento: de

Ferrer Saugar y C.ª 10 cascos sardina.—Luthi Zingg et Marcet 32 bocoyes vino.—Martel y C.ª 16 id. id.—Wagner et Fiechter 16 id. id.—Hijos de B. Lopez 34 barriles.

Para Liverpool vapor Pinzón, con el siguiente cargamento: de

Mac Andrews y C.ª 325 sacos avellana en cáscara.—Francisco Perpiñá 19 pipas vino.—S. Darthez 12 id.—Izaguirre y C.ª 3 id.—Antonio Solor Roca 11 id. y 10/2.—Hijos de B. Lopez 10 id. 4/2 y 8/4.—De la orden 4 id.—A. Plana Plana 280 sacos avellana en cáscara.—Bonsoms y C.ª 20/4, 1C/10 y 48/8 vino.—Sociedad vinícola 11 pipas.—Romagosa y Ventosa 1 id. y 2/2.—Grau Sabater y C.ª 250 sacos avellana en cáscara y 200 almendra en grano.—Luis Quer 1/2 vino.—C. Hnyssen 1 pipa y 2/2.—Sevi Hermanos y C.ª 12 id.—Carey hermanos y C.ª 12 id.—Oliva Andreu y C.ª 4 bocoyes. 3 pipas y 10/2.—J. de Muller 10/4, 20/8 y 30/12.

Recomendaciones

Centro de Lectura

ANUNCIO.

A fin de evitar ciertos abusos que venían cometiéndose entrando en esta Sociedad personas que no tienen derecho a ello, esta Junta ha acordado repartir a todos los señores socios, un título que ac edite este derecho, el cual deberá mostrarse a los dependientes de esta Sociedad siempre que estos lo pidan.

Se ruega a los señores Socios, pasen a recoger dicho Título, en esta Sociedad, antes del 15 del actual.

Lo que se anuncia para general conocimiento.

Reus 5 de Agosto de 1897.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, P. Pellicer Serra.

TELEGRAMAS

El asesinato del señor Cánovas

DETALLES

San Sebastián 10.

El general Blanco está en esta capital. El embalsamamiento del cadáver del señor Cánovas lo presenciaron su viuda y los señores Castellano y Elduayen. El cadáver está vestido de levita.

La señora de Cánovas no quiere que se tributen honores al cadáver y desea que éste se entierre en el panteón de los marqueses de la Puente y Sotomayor.

Es incalculable el número de personas que acude para ver el cadáver, cosa que no se permite. Esta noche le velan los señores Castelar, Elduayen y otros.

CONDUCCION DEL CADAVER.

Madrid, 10.

El señor Cos-Gayón ha recibido un telegrama del señor Castellano avisando que a las diez de la mañana de hoy sale el cadáver de Santa Agueda. A las tres veintinueve de la tarde tomará el primer expreso en Zumárraga y llegará a Madrid a las siete menos cinco de mañana.

Acompañarán los despojos mortales del señor Cánovas su viuda, el duque de Sotomayor, el señor Castellano, el marqués del Pazo de la Merced y otros.

RUMOR DESMENTIDO

Madrid, 10.

Ha circulado el rumor de que el señor Silveira ha sido llamado a San Sebastián para ser consultado.

Los conservadores lo niegan en absoluto. Dicen que el general Azcárraga ocupará la presidencia hasta Septiembre, época en que volverá S. M. la Reina a Madrid y resolverá el problema político.

PESAME DE WEYLER

Madrid, 10.

El general Weyler ha enviado desde Aguacate un sentido telegrama de pésame, por el asesinato del señor Cánovas.

EL SEÑOR MORLESIN

Madrid, 10.

El señor Morlesin ha llegado aquí viniendo de Santander.

Esta noche marcha a Avila a esperar el cadáver.

Se halla profundamente afectado.

—El calor que hace aquí es insufrible.

EL SEÑOR LINARES RIVAS

Madrid, 10.

Apenas llegado hoy el señor Linares Rivas, se ha dirigido al palacio de Buenavista, celebrando una conferencia con el general Azcárraga.

A pesar de la severidad en la censura telegráfica de Portugal, supose el asesinato del señor Cánovas del Castillo, cuya noticia causó gran sensación en Lisboa.

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDO

Madrid, 10.

El señor Romero Robledo ha conferenciado con el señor Cos Gayón para cambiar impresiones. El primero ha mantenido los puntos de vista que he teleografiado.

Los amigos del señor Elduayen consideran posible que obtenga el poder el señor Sagasta.

LOS CONSERVADORES

Madrid, 10

Entre los conservadores se acentúan distintos criterios respecto a la cuestión del poder.

Algunos opinan que es conveniente que vengán los liberales.

—Ha llegado aquí el señor Pidal.

CONDUCCION DEL CADAVER

San Sebastián, 10.

A las diez de esta mañana ha salido de Santa Agueda el cadáver del señor Cánovas, tributándole los honores un escuadrón de caballería mandado por el general Vivar. El cadáver llegó hasta Zumárraga, donde tomará el expreso para ir a Madrid, conduciéndole luego directamente a la Huerta.

Madrid, 10

Cuando el tren que conduce el cadáver del señor Cánovas llegue a Madrid, el féretro será trasladado desde la estación a la Huerta,

ESPECTACULOS

Toros en Tarragona

En el estanco del señor Diaz calle, del Padró frente al café de París, se despacharán y se reciben encargos de localidades y entradas para la corrida que debe celebrarse el día 19 de los corrientes.

Imp. Ferrando.—Reus

